

## **LAS LELIQS FUERON LA RUINA DE MACRI Y ALBERTO DEBE ELIMINARLAS POR EDUARDO CONESA**

El Banco Central de la Republica Argentina pretende mantener alta la tasa de interés para las LELIQS en el nivel del 60%, anual, o superior, durante el proceso electoral. Esta medida tiene por objeto mantener el dólar barato a 43-47 pesos en la creencia de que el dólar barato y estable permitirá al gobierno tener alguna chance en las elecciones generales del 27 de octubre y eventualmente el *ballotage* del 24 de noviembre.

Las LELIQS, son simples pagarés del Banco Central a favor de los bancos. Su plazo es de una semana y sus tasas de interés operan como las tasas mínimas de referencia del mercado monetario. En lugar utilizar los depósitos bancarios del público para re-prestar ese mismo dinero a las empresas productivas privadas, los bancos utilizan el dinero de la gente para prestarlo al Banco Central suscribiendo las LELIQS, y dejando así a las empresas privadas productivas sin crédito. Las LELIQS generan el ridículo de que, en lugar ser el Banco Central el que presta dinero a los bancos, sean los bancos los que prestan dinero al Central.

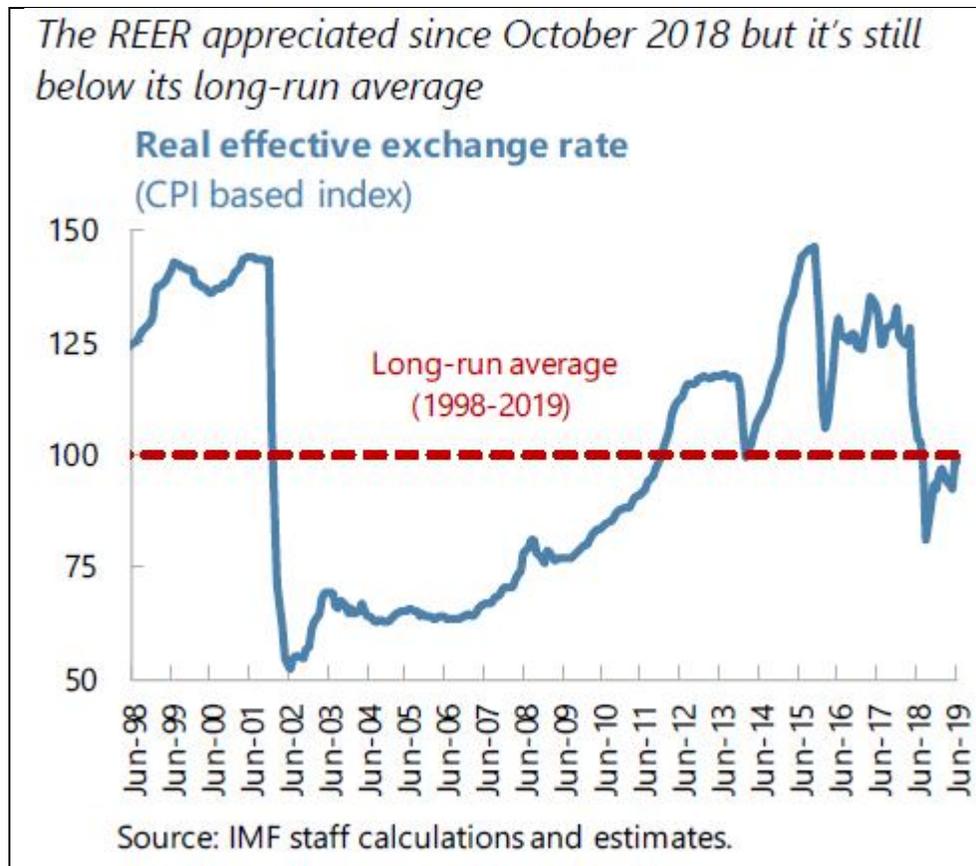
Ante la escasez de crédito bancario, cuando una PYME se ve obligada a descontar un cheque en el banco con el cual opera, le debe abonar tasas de interés del orden del 100% anual para inducir al banco a que sacrifique la renta segura del interés de las LELIQS del 58-60% anual, para prestarle con grandes riesgos a esa PYME. Los riesgos provienen precisamente de la recesión que causan las propias tasas de interés usurarias de las LELIQS. A esas tasas todas las empresas corren riesgo de ir a la quiebra, a menos que tengan acceso al crédito internacional. Pero solamente

las empresas muy grandes y las transnacionales tienen ese acceso. Por eso es que al presente vemos cierres de comercios y de pequeñas empresas todos los días en nuestro país con importantes aumentos del desempleo. Por estas razones el dólar a 43-45 no permitió ganar las elecciones a Juntos por el Cambio. Las altas tasas fueron el factor principal de la victoria al Frente de Todos. Nuevamente se impone aquella frase de 1992, de muy mal gusto, pero certera de Bill Clinton a George Bush padre: *“es la economía, estúpido”*

El mecanismo por el cual las tasas de interés elevadas en pesos consiguen achatar el tipo de cambio y mantenerlo artificialmente a 43-45 pesos por dólar es conocido como *bicicleta financiera*: los especuladores traen dólares a la Argentina, con lo cual hacen bajar su precio, obteniendo 43-45 pesos por cada dólar vendido. Luego, con los pesos compran LELIQS al Central y ganan 58-60% anual. Apenas aparece el riesgo de que el dólar se escape, por ejemplo, ahora que la fórmula FF aparece claramente como ganadora en octubre, los bancos especuladores serán los primeros en tratar de comprar dólares y fugarlos, obteniendo una mínima renta del 4% mensual, pero en dólares, la tasa más alta del mundo.

Las LELIQS son píldoras envenenadas para la economía argentina. Las LELIQS no solamente causan una fuerte recesión y una gran desocupación, sino también una alta inflación. Su stock ya supera el billón de pesos y es algo mayor que la base monetaria. Esto significa que para pagar los intereses de las LELIQS, la moneda debería crecer a una tasa superior al 60% por año. Y si el Banco Central decidiera redimir el total de las LELIQS con emisión monetaria, tendríamos inmediatamente una inflación del 130% anual.

¿Que debería hacer ya, ahora, el gobierno de Macri, para dar vuelta el desastre electoral de las PASO e inaugurar una economía desarrollista anti-timba? En primer lugar poner el tipo de cambio en su nivel de equilibrio de largo plazo indexado con el índice de precios al consumidor. Ese tipo de cambio debe ser el consistente con un crecimiento anual del PBI y del empleo del orden de un 8% anual en nuestro país. ¿Cual es actualmente ese tipo de cambio? Todo indica que fue el vigente en 2003-2007. Según el FMI, ese tipo de cambio, ahora, a comienzos de agosto, a los precios actuales, sería de aproximadamente 60 pesos por dólar. Con un tipo de cambio real a ese nivel, la tasa de interés real activa de la economía argentina tendría que bajar al 5% real anual. Como apoyo a mi tesis acerca del tipo de cambio real desarrollista inicial a 60 pesos por dólar, cabe señalar que ese tipo de cambio real fue el vigente entre 2003-2007, cuando el Dr. Alberto Fernández era Jefe de Gabinete del Gobierno Nacional y la economía nacional crecía al 8% anual. Por ello Alberto Presidente cambiaría esa política. Si no creen, vean el gráfico que sigue sobre el tipo de cambio real. Es copia fiel del que está inserto en la página 28 del informe del FMI del 15 de julio de 2019. Para interpretar ese gráfico téngase presente que los economistas del FMI miran el tipo de cambio al revés nuestro: el peso sobrevaluado significa para ellos dólar alto, y peso subvaluado, dólar bajo.



Por otra parte para asegurar la baja de tasas de interés y eliminar la timba financiera, habría que rescatar las LELIQS transformándolas en títulos a mediano plazo en pesos indexados del gobierno nacional, con una tasa del 2% anual. También habría que indexar con el mismo índice de precios al consumidor los depósitos a plazo fijo en el sistema bancario nacional para inducir a los ahorristas argentinos a no comprar dólares y además ofrecerles un interés real del 2% anual. El rescate y la indexación pueden hacerse de inmediato por decretos de necesidad y urgencia. Cabe recordar que las mismas emisiones de deuda de corto plazo del Banco Central, las LELIQS, tienen un muy frágil fundamento legal en un decreto de necesidad y urgencia presidencial del año 2002, decreto que, al no tener tratamiento posterior por parte del Congreso, en realidad es jurídicamente nulo.

Además, para poner el broche de oro que consolide de manera permanente la baja en las tasas de interés en nuestro país, el Poder Ejecutivo debería enviar al Congreso un proyecto de ley para invitar a la repatriación de los capitales argentinos fugados al exterior, que suman más de 300 mil millones de dólares, a condición de que se destinen a depósitos a plazo fijo en pesos indexados en el sistema bancario nacional, o también a la compra de acciones de empresas que coticen en las bolsas de comercio del país, en pesos, todo ello sujeto al pago de un impuesto del 1%. Los capitales del narcotráfico y la corrupción deberían quedar excluidos. ¿Qué diputado o senador, sea fernandista o macrista podría oponerse a que la tasa de interés interna y el riesgo país bajen radicalmente para que la economía y el empleo se reactiven como por arte de magia?

Con estas medidas y otras que he propuesto en mi libro **PROPUESTAS SUPERADORAS PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO**, Prosa Editores, 2018, las exportaciones podrían crecer al 15% anual y el PBI al 8% por varios años. En menos de tres años se alcanzaría el pleno empleo. Así el gobierno que las implemente y las siga constantemente se cubriría de gloria ganando fácilmente todas las ruedas electorales hasta el 2040.